

MATEO IGNACIO FIOL FUERTES: IMPORTANTE HIJO ADOPTIVO DE MATANZAS.

Lic. Jorge Pedro Castillo Chirino.

*1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”,
Carretera de Cidra Km 3, Matanzas, Cuba.
jcastillo@ucp.ma.rimed.cu*

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer una panorámica general de la labor del intelectual revolucionario Mateo Ignacio Fiol Fuertes, nacido en La Habana en 1861 y radicado en Matanzas durante la mayor parte de su vida hasta su muerte en 1934; catedrático del Instituto de segunda enseñanza de Matanzas desde 1883 hasta su jubilación en 1920, se exponen hechos relevantes de su vida profesional y de su actividad revolucionaria como conspirador por la independencia de Cuba y su participación en la lucha por lograrla antes y después del alzamiento del 24 de febrero de 1895, Fiol dejó su impronta como pedagogo y cabal revolucionario en la historia local matancera, ganó prestigio entre sus contemporáneos como intelectual destacado y hombre al tanto de los asuntos importantes de su tiempo.

A continuación, se indicarán no más de seis palabras claves que identifiquen la temática tratada.

Palabras claves: *Docencia, cátedra, catedrático, labor conspirativa, publicación periódica.*

Ocurre con frecuencia en la historia de los pueblos, que algunas figuras que han tenido en ella cierta relevancia, por diversas razones, van siendo olvidadas. Al paso de algunos años varias generaciones no las recuerdan o mencionan, no solo a nivel del país, ni siquiera en la localidad en que vivieron y desarrollaron su labor.

Una de esas figuras es Mateo Ignacio Fiol Fuertes, nació en La Habana, pero vivió y trabajó en Matanzas casi dos tercios de su vida, estancia interrumpida solamente por el exilio político durante la guerra del 95 y su breve participación en ella a las órdenes del mayor general Calixto García.

En Matanzas Fiol se dedicó fundamentalmente a la docencia, en esta actividad tuvo una destacada participación y logró prestigio y reconocimiento entre los colegas y demás intelectuales de su tiempo, también se dedicó durante un corto período al ejercicio de la abogacía, pero como actividad paralela a la docencia.

Su actuación también fue relevante en otros ámbitos de la vida social y política de la ciudad, sobresale igualmente su labor conspirativa durante los preparativos de la guerra del 95 en la que participó brevemente, como ya fue dicho, tras su arribo a Cuba desde los Estados Unidos en la expedición dirigida por C. García.

El presente trabajo tiene como fin ofrecer una semblanza de esta figura de la historia matancera de fines del siglo XIX y principios del XX y en lo posible rescatarla del olvido
CD de Monografías 2014

para su conocimiento, partiendo del principio aristotélico de que el mejor método en el estudio de la historia es el que se remonta al origen de las cosas y examina cuidadosamente su desarrollo sin desdeñar ni menospreciar nada ni en los hechos ni en los participantes.

La participación de Fiol en los hechos de su tiempo no es la más sobresaliente entre sus contemporáneos, ni siquiera puede decirse que lo sea a nivel nacional, pero tampoco es algo que pueda apartarse y no tenerse en cuenta, sobre todo si se trata de la historia de la localidad en que su impronta fue particularmente importante, tanto en su labor pedagógica, sentido de toda su vida profesional, como en su accionar a favor de la independencia de Cuba.

Fiol escribió y publicó numerosos libros y folletos, casi todos con fines didácticos destinados a las asignaturas que impartió en el Instituto de segunda enseñanza de Matanzas. En política estuvo siempre a favor de la independencia e hizo todo cuanto pudo para lograrla, ya en la República se identificó con las causas progresistas y a favor de los pobres y oprimidos.

Nació en la ciudad de La Habana el 9 de diciembre de 1861 en el seno de una familia de holgada posición económica. Fueron sus padres el puertorriqueño Agustín Fiol y Vich y la habanera Micaela Fuertes Ayala. Según consta en el libro 19 de bautismos de españoles, partida n° 735, folio 222, de la iglesia del Santo Ángel Custodio, fue bautizado allí el 1° de enero de 1862 por el Pbro. D. Juan Galán.

Recibió esmerada educación, según patrones y usos de la época, en las Escuelas Pías de Guanabacoa. Los estudios secundarios, hasta la obtención del grado de bachiller, los realizó en el Instituto de segunda enseñanza de La Habana, realizó allí los exámenes correspondientes los días 17, 18, y 22 de julio de 1878; recibió su título de bachiller el 30 de ese mes a los 16 años de edad con la calificación de aprobado.

Posteriormente matriculó Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana donde obtuvo varios premios en su trayectoria de estudiante y se graduó de licenciado. Defendió su tesis de grado el 30 de junio de 1882 ante un tribunal integrado por los catedráticos Dres. Antonio Roy, José S. Castellanos y Rafael Fernández de Castro; el ejercicio recibió la calificación de sobresaliente.

En la propia Universidad de La Habana estudió después Derecho Civil y Canónico, realizó los ejercicios para la obtención del título de licenciado el 11 de marzo de 1889; en esta ocasión también recibió la calificación de sobresaliente del tribunal examinador integrado por los catedráticos Dres. Leopoldo Berriel (presidente), Antonio S. de Bustamante

(secretario) y José Antolín del Cueto (vocal). El título correspondiente le fue entregado el 26 de julio de 1889.

Años más tarde, el 12 de enero de 1901, en la plenitud de su vida profesional, solicitó de la Universidad de La Habana ser sometido a los ejercicios correspondientes para optar por el título de doctor en Filosofía y Letras. Compareció ante el tribunal los días 4 y 5 de marzo de 1901 y venció la prueba satisfactoriamente, recibió su título de doctor el 12 de marzo de 1901. El tribunal examinador lo integraron los catedráticos Dres. Nicolás Heredia, Adolfo de Aragón, Juan Miguel Dihigo, Guillermo Rodríguez Roldán y Sergio Cuevas Zequeira.

Mateo Ignacio Fiol se estableció en Matanzas en 1883. En septiembre de ese año, tras haberlo solicitado, recibió del Gobernador de la Isla una plaza de profesor en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas; el 28 de dicho mes y año tomó posesión de la Cátedra de Latín y castellano de dicha institución. El 20 de octubre de 1883 pidió permiso y le fue concedido para impartir clases en escuelas privadas.

El 29 del propio mes y año presentó un proyecto para impartir clases de taquigrafía, por la matrícula los alumnos pagarían 5 pesos al año, 2.50 al comenzar y el resto al concluir, dicha facilidad en el pago se debió a que Fiol se ofreció para dar gratis las clases, recibió la aprobación y fue felicitado por el claustro de profesores por ese gesto.

En mayo de 1884 Fiol aceptó desempeñar la cátedra de Geografía e Historia Universales en la cual se mantuvo por dos años, hasta 1886 en que se reintegró a su cátedra, pero en octubre de ese año se hizo cargo además de las cátedras de Psicología, Lógica, Ética, Retórica y Poética. En este desempeño permaneció hasta 1895 en que abandonó la docencia por marchar al exilio debido a su actividad conspirativa independentista.

Siempre se entregó en cuerpo y alma a su labor de maestro, para apoyar su actividad docente escribió e imprimió, muchas veces a su costa, diversos materiales en forma de libros y folletos de los que se sirvieron sus alumnos y colegas. (Ver anexo).

A partir 1892 Fiol se incorporó a la labor conspirativa por la independencia de Cuba, desde su temprana juventud siempre estuvo a favor de esta causa, como antecedente puede señalarse la fundación por él en 1886 del “Círculo de la Juventud Liberal de Matanzas”, primero que se creó en Cuba en ese período con precisas y definidas tendencias separatistas. El Círculo tuvo una vida efímera pero muy activa, a él pertenecieron prominentes figuras de la historia local y nacional como José Iribarren, Nicolás Heredia, los hermanos Jorge y Carlos M. Trelles Gobín, Alberto y Mariano Lamar; por su tribuna desfilaron en calidad oradores, entre otros, el propio Heredia, Fiol, Manuel Sanguily,

Fermín Valdés Domínguez. Permaneció abierto de forma accidentada y precaria hasta 1888.

Entre 1887 y 1894 Fiol fundó y dirigió varias publicaciones periódicas dedicadas a la divulgación cultural, pero que introdujeron además la propaganda separatista, todas tuvieron corta y accidentada vida, pero en la medida de lo posible cumplieron su cometido, en 1887 sacó a la luz “El Autonomista”; en 1891 fundó el semanario “La Libertad”; en 1892 “El Sol” y por último “La Bandera” en 1894, bisemanario abiertamente separatista del que fueron redactores Fiol y el poeta Manuel de los Santos Carballo.

Todas estas publicaciones periódicas se producían en la imprenta que era de su propiedad, también allí se reproducía la propaganda que secretamente se distribuía entre los partidarios de la independencia y que llegaba desde los Estados Unidos por diversas vías.

Con la fundación del Partido Revolucionario Cubano en 1892 se animó la labor conspirativa en la isla, en ese contexto Fiol fundó en Matanzas una organización secreta al estilo de los carbonarios italianos que denominó “Caballeros de la noche”. Sus miembros fundadores se reunían en el local donde trabajaba la logia “El Salvador”, de la Orden Caballeros de la Luz en el número 42 de la calle Manzano. Fiol era el Luminar de esa logia.

Allí se reunían para conspirar Mateo I. Fiol, Pedro Betancourt, Martín Marrero, Emilio Domínguez, Pedro Duarte, Pastor Moinelo, Pío Campuzano, Juan Gualberto Gómez, Julio Sanguily y otros. También lo hacían en la casa de Juan González junto a la iglesia protestante que atendía Pedro Duarte en el número 60 de la calle San Juan de Dios en Pueblo Nuevo; visitantes asiduos a este lugar lo eran también Diego Marchena, Marcelino Rodríguez y Francisco Muñoz.

La organización creada por Fiol se extendió a otros poblados del territorio utilizando siempre, según el caso, los locales de las logias masónicas o de la Orden Caballeros de la Luz.

La labor conspirativa de Fiol y sus compañeros no era algo espontáneo o personal, en agosto de 1892, tras previos contactos, llegó a Matanzas un representante personal de Martí, el comandante Gerardo Castellanos Leonard; trajo tres nombramientos para delegados locales de la Junta Revolucionaria Cubana de Nueva York firmados por Martí los cuales otorgó al Dr. Pedro Betancourt, al Dr. Mateo I. Fiol y al Ing. Emilio Domínguez.

Castellanos dejó constituido el Comité Revolucionario de Matanzas cuya presidencia ocupó Emilio Domínguez y Pedro Duarte la vicepresidencia, fue su tesorero Pedro Betancourt y secretario Tomás Francisco López, como vocales se nombró a Mateo Fiol, Gerardo Domenech y Pío Domingo Campuzano. Este Comité actuó siempre de común acuerdo con

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

el delegado de Martí para toda Cuba: Juan Gualberto Gómez. En su correspondencia con Máximo Gómez el apóstol reconoció como positiva y valiosa la labor del Comité Revolucionario de Matanzas.

Debido a su labor conspirativa Fiol descuidó su desempeño como catedrático en el Instituto de Segunda Enseñanza, faltaba a clases o llegaba tarde lo cual era contrario a su costumbre, esto le valió varios llamados de atención por parte de las autoridades institucionales.

Al producirse el fracaso militar del pronunciamiento militar del 24 de febrero de 1895 en Matanzas, las organizaciones revolucionarias aquí fueron desarticulándose y recesando en sus actividades, sus miembros tuvieron que abandonar el país para no ir a prisión. Fiol solicitó dos meses de permiso en el Instituto para ir a Veracruz, al serle concedido parte, no a esa ciudad mexicana, se fue a Nueva York. Impuestas las autoridades coloniales de su labor conspirativa, tardíamente, el 28 de septiembre de 1896, la Reina Regente emite un decreto dejándolo cesante, por entonces ya estaba de regreso en Cuba, en el campo insurrecto a la órdenes de Calixto García.

Al llegar a Nueva York se conectó de inmediato con la Junta Revolucionaria Cubana de aquella ciudad y manifestó su deseo de regresar en alguna de las expediciones que partiera para la Isla. De Nueva York se trasladó a Tampa y allí tuvo la posibilidad de enrolarse en una de aquellas expediciones como era su deseo.

En carta dirigida por Fernando Figueredo Socarrás a Tomás Estrada Palma, le dice lo siguiente: “Aquí se encuentra el abogado Sr. Mateo Fiol, que vino procedente de esa ciudad, le mortificaba la idea de no poder marchar al campo porque su familia necesitaba de sus servicios; pero habiendo podido arreglar a su familia en Cuba se encuentra hoy dispuesto a tomar pasaje en una expedición. El hombre vale, ha sido catedrático del Instituto de Matanzas, ha educado a la juventud para la Revolución, esta ha respondido a su predicación lanzándose al campo y cree él que es su deber marchar también. Por su significación, por su importancia y por el papel que siempre ha representado en Matanzas creo sería político mandarlo. Quisiera él ir con Calixto.” (“La Revolución del 95. Correspondencia de la Delegación Cubana de Nueva York.” La Habana 1932. Tomo II, pág. 183-184).

Fiol se alistó en la expedición al mando del Mayor General Calixto García que lo nombró secretario de su estado mayor con el grado de coronel. La expedición partió en el vapor Hawkins que naufragó y se perdieron casi todos los pertrechos de guerra, por suerte no pereció ningún expedicionario, se reorganizaron y partieron nuevamente en el “Bermuda” que sí llegó al oriente cubano.

Fiol solo pudo permanecer durante 7 meses en los campos de Cuba Libre, dos factores decretaron su retorno a Estados Unidos, de una parte su salud se quebrantó irremediablemente sin posibilidad de recuperarse en las condiciones del campamento, de otro lado estuvo su condición de intelectual con profunda formación y vocación civilista habituado al juicio lógico y a la discrepancia razonada lo cual le impidió comprender y acatar debidamente la disciplina militar necesaria en las condiciones de la guerra. Esto hizo que Calixto García le ordenara regresar a los Estados Unidos.

Enfermo y en deplorable estado físico llegó a Nueva York donde, recuperada la salud, se puso a disposición de la Junta Revolucionaria Cubana que lo nombró su agente para todo el territorio de la Unión, en este nuevo frente continuó laborando por la independencia hasta el fin de la guerra en que regresó a Cuba y se instaló nuevamente en Matanzas.

Siguiendo el ejemplo de quien fuera su jefe en el campo insurrecto renunció a su grado militar y a la pensión que le correspondía en la convicción de que los servicios prestados a la patria no han de tener remuneración alguna y se dispuso a reintegrarse a su profesión de maestro.

El 31 de agosto de 1898 hizo una solicitud al Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas pidiendo se le restituyera en los cargos que desempeñaba antes. El 7 de diciembre le dieron posesión de las mismas cátedras que atendía en 1894 con reconocimiento de todos sus derechos. El 13 de diciembre le dieron la cátedra en propiedad.

Al salir Fiol en 1895 las clases de taquigrafía quedaron suspendidas; el 15 de agosto de 1899 solicitó permiso al claustro para restituirlas asumiéndolas como antes de forma gratuita.

En 1900, durante los meses de Marzo a Mayo impartió gratuitamente un curso sobre Historia de Cuba a los maestros de la Enseñanza Primaria.

En 1901 gana por concurso de oposición las cátedras de Lógica y Cívica del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas. Para ambas escribió los textos correspondientes, según uso de la época, los cuales fueron empleados con provecho por los estudiantes; escribió también un texto de Psicología con fines didácticos. Tanto este como el de Lógica fueron elogiados y recomendados por Enrique José Varona.

De todos los textos que escribió Fiol para uso docente el de mayor trascendencia y significado fue el de Lógica, publicado en 1901 bajo el título de “Lecciones de Lógica”; tuvo una reedición ampliada y corregida por el autor en 1912.

De este libro hizo un elogio crítico el insigne pedagogo y destacado intelectual cubano del siglo XX Medardo Vitier Guanche, quien también fuera profesor del Instituto de Matanzas, esto escribió Vitier en 1953: “Merece recordarse el texto de Lógica del profesor Dr. Mateo Fiol. (...) no se trata de una contribución original. Tampoco lo fue el texto de Varona, con toda su importancia. Ni es un tratado superior. Pero rebasa por la extensión y la doctrina el horizonte de los textos al uso. Fiol manejó obras fundamentales como las de Stuart Mill, Singwart, Basanquet,, Minto, Jevons (...). Es un libro bien escrito. No es que sea elegante su prosa ni esté a la altura del estilo didáctico de primera línea pero Fiol es un expositor claro y logra una articulación nada común. Varona lo cita mas de una vez en el tratadito que escribió en 1902.

“Años después de la publicación del libro de Fiol apareció el del profesor del Instituto de La Habana Dr. Gustavo Aragón (...). Es un texto muy claro; no niego su utilidad, pero queda muy por debajo del de Fiol. En 1944 publica el profesor Dr. Belaúnde su “Lógica”, casi tan extensa como la de Fiol.” (Medardo Vitier: “Cincuenta años de estudio de la filosofía en la República.” “Bohemia” #19. Mayo 10 de 1953.).

Sin mas comentarios, baste la valoración de Medardo Vitier, con su incuestionable autoridad y prestigio, para tener una idea de la significación del texto escrito por Fiol y su aporte a la enseñanza de la Lógica en Cuba.

El desempeño intelectual de Fiol fue intenso, además de los textos que escribió dedicados a la educación, se dedicó también al periodismo; a su pluma se deben dos dramas estrenados con éxito en el teatro Sauto en que abordó asuntos sociales de gran sensibilidad e importancia para la época, estos fueron: “La redención del Obrero” estrenada el 10 de junio de 1906 por el actor y director camagüeyano Pablo Pildaín; el otro drama fue “Frutos de iniquidad” cuya puesta en escena realizó la compañía teatral Artecona.

La Presencia de Fiol en los actos culturales y sociales importantes de su tiempo fue frecuente, sus dotes de orador hacían casi obligada su presencia y su palabra sabia y orientadora no se hacía esperar.

Gozó de la amistad y estimación de los mas prominentes intelectuales y revolucionarios matanceros de su época, era él uno de ellos. Sus opiniones casi siempre muy acertadas y de un profundo sentido humano y justiciero eran escuchadas con respeto por sus contertulios en sitios de reunión tales como el local de la redacción del periódico “El Moderado” en Ayuntamiento número 18. Participaban de las tertulias el Dr. Alberto Schwayer, médico, ex coronel del ejército libertador; Emilio Blanchet, catedrático, compañero en el Instituto; Pedro Quirós Lavastida, Tomás López, Agustín Acosta, el General Pedro Betancourt, Bonifacio Byrne, Juan José Alcocer, Fernando Lles y otros.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

El día 18 de diciembre de 1919 solicitó su retiro para acogerse a los beneficios de la jubilación por los servicios prestados como profesor en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas. En 1920 se retiró con una pensión anual de 2240.00 pesos, que nunca le fue abonada con regularidad ni en el monto establecido, lo cual tampoco era la excepción para la época.

Dejaba tras de sí un historial de 33 años como profesor en que gozó siempre del cariño y el respeto de sus alumnos y colegas. Entre las actividades que realizó vinculadas a su vocación por la enseñanza está la de impartir en su casa clases gratuitas de esperanto lo cual continuó después, en 1913, en el Aula Magna del Instituto de Matanzas.

Como catedrático tuvo el honor de ser uno de los profesores que integró el tribunal que examinó a Enrique José Varona para otorgarle el título de bachiller en el Instituto de Matanzas.

Además de su lengua materna dominó el latín y el griego clásicos, el francés, el inglés y el italiano, lo cual le permitió apropiarse de una amplia cultura y profunda erudición. Como ya se vio, también llegó a dominar el esperanto.

Realizó estudios especiales de geografía e historia que le permitieron desempeñarse como profesor de esas materias, lo mismo que en Psicología, asignatura para la cual escribió textos y diversos materiales de apoyo, también incursionó en la filología y la lingüística y aún encontró tiempo para introducirse en el campo de la astronomía y el estudio de los fenómenos atmosféricos, frente a situaciones específicas llegó a emitir informes o partes meteorológicos, además de sus opiniones científicas siempre orientadoras.

Estudió y conoció la telegrafía y la radio-recepción, en ese campo específico fue un precursor: personalmente construyó el primer radio-receptor que hubo en Matanzas. Aprendió y practicó con asiduidad el ajedrez y contribuyó a su divulgación y enseñanza.

Tuvo una destacadísima trayectoria en el seno de las instituciones fraternales, fue un profundo conocedor de la francmasonería en la que llegó a detentar el grado 33°, el más alto del Rito Escocés. En Matanzas fundó dos logias masónicas: “Verdad” y “Amistad, amor y verdad”, la segunda tuvo corta vida, la primera aún permanece, de ambas fue su primer Venerable Maestro, como lo fue también de la logia “Libertad” de esta ciudad. Perteneció a la Independiente Orden de Odd fellow como miembro de “Yucayo #2”, hoy “Yucayo #15”.

Participó de forma activa en la articulación en Matanzas de la Orden Caballeros de la Luz, que había fundado en La Florida con los emigrados cubanos revolucionarios el médico matancero Alfredo Carnot D’Lisle. Hubo un intento de introducirla en 1879 con la

fundación de la logia “Matanzas #4”, pero esta no logró sobrevivir; en 1892 la Orden envió desde Norteamérica a Pedro Duarte Domínguez, amigo y colaborador de Martí, para establecer contacto con Fiol y el grupo de sus amigos separatistas mas cercanos, el propósito era constituir una filial cubana de la Orden, esto serviría de cobertura a la actividad conspirativa separatista, tal como lo había hecho desde su origen en los Estados Unidos.

A Duarte y Fiol se sumaron Pedro Betancourt, Pío Domingo Campuzano, Emilio Domínguez, Tomás Francisco López, Francisco Plá, José D. Amieva, Pastor Moinelo, Gabriel Ferrer, Bernardo del Junco, el propio Alfredo Carnot y otros y el 27 de noviembre de 1892 fundaron la logia “El Salvador” de la que fue elegido Fiol como su primer Luminar. Ya se mencionó antes esta logia y como a partir de ella creó Fiol la organización “Caballeros de la Noche” y el papel que esta jugó en el proceso conspirativo previo al alzamiento del 95.

Por lo dicho hasta aquí de forma muy sintetizada es que Mateo I. Fiol goza de gran prestigio y reconocimiento en el seno de las instituciones fraternales donde sistemáticamente se le invoca y se venera su memoria. Una de las logias de la Orden Caballeros de la Luz lleva su nombre y funciona en el mismo lugar de la calle San Juan de Dios, hoy Diego Marchena, en Pueblo Nuevo donde se reunía con este y otros hermanos de lucha para conspirar por la independencia de Cuba.

A principios del siglo XX aparecieron entre los círculos intelectuales de Matanzas dos folletos raros y polémicos, esto último básicamente por el enjuiciamiento crítico que hacían de la Iglesia Católica Romana, sus títulos respectivos eran: “Reflexiones sobre la religión católica. ¿Qué ha sido el catolicismo, qué es y qué será?” y “Catolicadas de un creyente”. En ambos casos se decía que fueron escritos en francés y traducidos por Teófilo Margan y Cío (Ver anexo). Pero el bibliógrafo Carlos M. Trelles, amigo personal de Fiol, asegura que ambos fueron escritos por este y se imprimieron en Matanzas, así lo consigna en la página 297 del tomo 1 de su “Bibliografía Cubana del siglo XX”.

Tras su jubilación su situación económica se hizo cada vez mas difícil, las mensualidades, como ya se dijo, le fueron abonadas de forma irregular y casi nunca en la cuantía establecida. En 1926 trasladó su domicilio a La Habana y residió allí en varias direcciones. En 1931, con la salud quebrantada y agobiado física y mentalmente fue a vivir con su hijo mayor, el Dr. Miguel Fiol Dulzaides, al poblado matancero de Los Arabos, allí falleció el 12 de agosto de 1934 a los 72 años de edad. Sus restos fueron trasladados a Matanzas, la ciudad que en vida lo acogió y a la que tanto sirvió y amó; reposan en el cementerio de San Carlos en el panteón de la familia Dulzaides, a la que pertenecía su esposa.

La despedida de duelo estuvo a cargo del arquitecto Ricardo A. Byrne y Pérez, su hermano en la masonería, que en 1914 lo sustituyó en el cargo de Venerable Maestro de la logia Verdad de Matanzas. Mateo I. Fiol dejó en Matanzas una profunda huella de gratitud y afectos por su conducta ejemplar y los servicios que le prestó de forma desinteresada.

Para honrar su memoria, como ya se señaló, la Orden Caballeros de La Luz fundó en esta ciudad la logia “Mateo Ignacio Fiol # 88”. En el centenario de su nacimiento, en 1961, el “Ateneo de Matanzas”, aún activo en esa fecha, patrocinó un acto de homenaje en que usaron de la palabra prominentes figuras de la intelectualidad matancera de entonces. Similares actividades realizaron las logias masónicas “Rafael María de Mendive y “Minerva”, de La Habana; “Regeneración”, de Matanzas y “Regeneración Martiana”, del municipio matancero de Martí.

En 2011, en el aniversario 150 de su natalicio todas las logias masónicas y de la Orden Caballeros de la Luz en Matanzas realizaron actos en honor a su memoria donde se destacó su obra tanto dentro como fuera de las instituciones fraternales.

Conclusiones.

Hoy como siempre es un imperativo el rescate de cada detalle de la historia que pueda contribuir de alguna forma a enaltecer y fomentar los valores que son el sostén de la vida de la sociedad. El estudio de la trayectoria de vida y los aportes mas significativos de cada una de las figuras paradigmáticas de la historia patria es muy necesario, no solo aquellas cuya significación es mayor y trasciende el ámbito local o nacional, también las otras, cuyo aporte mas modesto reduce su influencia a un territorio menor. La historia local también es importante y de ella se nutre la historia nacional y universal y por estar mas cercana resulta mas entrañable e influyente en cada individuo.

Ocurre con frecuencia que los conocimientos respecto a figuras y hechos de lugares distantes y un tanto ajenos superan a los que se tienen respecto al entorno inmediato y no se valora en su justa dimensión el patrimonio heredado ni el legado ejemplar de quienes lo construyeron, no solo en lo material, también en lo inmaterial e intangible, del que forma parte el ejemplo personal de los que se destacan por su aporte positivo, dentro de estos, para la historia local matancera es imprescindible la figura de Don Mateo Ignacio Fiol Fuertes.

Bibliografía.

-Alfonso Morales, Rafael: Mateo I. Fiol. En Verdad, órgano oficial de la Muy Respetable Logia “Verdad”. Año 1, #1, Matanzas, febrero de 1945.

-Alfonso Morales, Rafael: Ojeada histórica sobre la masonería en Matanzas. Ib. Año 2 #7, agosto de 1946.

-Funes Ramírez Miguel: Resumen histórico de la Logia “Verdad”. En Verdad. Año 2, #4, Matanzas, mayo de 1946.

-Méndez Fernández, Pedro: Mateo Ignacio Fiol. Publicaciones de la Respetable Logia “Mateo I. Fiol #88.” Matanzas, 1961.

-Quintana, Oscar: Reseña histórica de la Respetable Logia Verdad. En Verdad. Año 1, #4, mayo de 1945.

-Rivero Rodríguez, Luís: Mateo I. Fiol. Serie Masones ilustres. Publicaciones de la Gran Logia de Cuba. La Habana, 1981.

-Trelles Gobín, Carlos M.: Bibliografía Cubana del siglo XIX. Tomos 6,7 y 8. Imprenta de la viuda de Quirós y Estrada. Matanzas, 1914.

Trelles Gobín, Carlos: Bibliografía Cubana del siglo XX. Tomo primero. Imprenta de la viuda de Quirós y Estrada. Matanzas, 1916.

Vitier Guanche, Medardo: 50 años de estudio de filosofía en la República. En Bohemia #19. Mayo 10 de 1953.

Anexo.

Bibliografía de Mateo Ignacio Fiol. Publicada por Carlos M. Trelles Gobín en los tomos 6, 7 y 8 de “Bibliografía Cubana del siglo XIX” y el tomo primero de “Bibliografía Cubana del siglo XX”. Ambas salidas de la Imprenta de la viuda de Quirós y Estrada, en Matanzas, los años 1914 y 1916 respectivamente, con tiradas de 200 ejemplares.

Los datos que aquí se ofrecen son copia fiel de los ejemplares que se conservan en la biblioteca de la logia “Verdad” de Matanzas.

Bibliografía Cubana del siglo XIX.

Tomo 6 (1879-1885).

Páginas 204 y 205.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

-Compendio de Gramática Latina, conforme al método de Burnuf, por Mateo I. Fiol Ldo. En Filosofía y Letras y catedrático de Latín y Castellano en el Instituto de Matanzas. Matanzas. Imprenta Galería Literaria, 1883 en 8° M 179 (3) ps.

-Programa de Latín y Castellano. Primer curso. Matanzas. Imprenta Galería Literaria. 1883 en 8°, 18 ps.

Página 297.

-Reflexiones sobre la religión católica. ¿Qué ha sido el catolicismo, qué es y qué será?. Folleto escrito en francés por un ex arzobispo y traducido por Teófilo Margan y Cío, 1885. Valparaíso. Imprenta El Sol. En 8° M 54 ps.

-Catolicadas de un creyente. (Ib.) 30 ps.

Tomo 7 (1886-1893).

Página 238.

-Geografía Elemental de la Isla de Cuba. Por Mateo I. Fiol, catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas.

Matanzas, Imprenta La Propaganda. 1891. En 8° M, 40 ps.

Tomo 8 (1894-1899).

Página 57.

-Nociones Elementales de Psicología para los alumnos del Instituto de Matanzas. Extractado de las “Conferencias Psicológicas” de Enrique José Varona por el catedrático Ldo. Mateo I. Fiol.

Matanzas. Imprenta La Propaganda. 1895. En 8° M, 115 ps.

Página 324.

-Cartilla Política elemental. Por Mateo I. Fiol. Matanzas, Imprenta Galería Literaria. 1899. En 8° 43 ps.

Destinada a instruir a los niños cubanos a cerca de sus derechos y deberes.

Bibliografía Cubana del siglo XX.

Tomo primero (1900-1916).

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas

Página 179.

-Lecciones elementales de Lógica. Para los alumnos de segunda enseñanza, por Mateo I. Fiol. Profesor del Instituto de Matanzas.

Matanzas Galería literaria. 1901. En 8° M 164 (2) ps.

Han sido elogiadas por Enrique José Varona.

-Las Maravillas del Espíritu o los poderes de la mente humana. Voluntadinamia y telepatía. Por Mateo I. Fiol.

Matanzas. Imprenta de R.B. Betancourt. 1901. En 12° 45 ps.

-Nuevo Sistema de Taquigrafía.

Matanzas. Imprenta de M. I. Fiol. 1902 en 8° 21ps y 22cuadros.

-Instrucción Cívica para los alumnos de Segunda Enseñanza. Por Mateo I. Fiol.

Matanzas. Imprenta de M.I.Fiol. 1903 en 12°, V 136 ps. Segunda edición, 1906. La Habana Imprenta La Nueva. En 8° M, (5) 118 ps. Tercera edición. Matanzas. Imprenta La Pluma de Oro. En 4°, 93 ps.

-Filosofía de la Religión. Matanzas. Imprenta de M. I. Fiol. 1904. En 12° 41 ps.

-Psicología de la Sugestión. Estudio psicológico de la sugestibilidad por Mateo I. Fiol profesor del Instituto de Segunda Enseñanza. Imprenta de M. I. Fiol, 1904 en 12°, 116 ps.

-Derechos y deberes del hombre. Elementos de instrucción moral y cívica dedicados a la juventud cubana, por Mateo I. Fiol. Matanzas. Imprenta La Pluma de Oro. En 8° M 55ps.

Consta de 8 capítulos: La voluntad y el carácter; El deber; La educación moral; Justicia y fraternidad; Libertad y tolerancia; La familia; Constitución de los Estados; La patria y la humanidad; Libertad, igualdad y fraternidad.

-La redención del obrero. Drama, 1906.

-Lecciones de Lógica elemental, para uso de los alumnos de segunda enseñanza. Por Mateo I. Fiol.

Segunda edición corregida y aumentada por el autor. Matanzas. Imprenta La Pluma de Oro. 1912. En 8° M, 370 (1) ps.

CD de Monografías 2014

(c) 2014, Universidad de Matanzas